

Señor Vizconde de Ros

Mei respetable y estimado amigo: he recibido su carta y veo por ella insiste en la fundacion de un periódico bajo mi iniciativa intelectual. Vamos a hablar despaciosamente, interin podemos hacerlo de palabra, y, como es mucho lo que hay que decir, me va a dispensar que distraiga un atencion durante algun tiempo estudiandome en mis explicaciones con una especie de metodo filosofico.

Mi situacion social y moral no me permite arrastrar la gran responsabilidad de una direccion periodistica = 1º Porque en España es cosa completamente nueva, y dado el caracter meridional de nuestro pueblo acarrearia sobre mi una infinidad de sarcasmos y vejaciones y como quiera que todas ellas vendrian directamente a mi personalidad, sin ser contenidas por el prestigio de un padre, de un marido, o de un hermano (unico admitido por legal en nuestras costumbres) que impusiera el silencio



con su autoridad, manulina, resultaría  
que, mas pronto y mas tarde, la dignidad  
de mi nombre literario, que hasta ahora  
tuve la fortuna de conservar ilia, correría  
la misma suerte de mi dignidad social,  
y el desprestigio y la depreciación sería to-  
tal, gravada a mi título de Director - 2.<sup>o</sup>  
Porque la dirección de un periódico debe  
de ser activa y vigorosa de gran movilidad  
y expectación pública; rebuscadora incan-  
sable de toda ocasión, o motivo, aprovecha-  
ble a los fines del periódico, y todo esto, y mu-  
cho mas que omito, obliga a la residencia  
en Madrid y a frecuentar el trato de gen-  
tes, todo lo cual es imposible para mi,  
en primer lugar por que el sostenimien-  
to de mi salud me impone la necesidad  
de vivir en el campo, y en segundo lugar  
por que la honda languidez de que pa-  
ra siempre está llena mi alma no enuen-  
tra otro lenitivo que una existencia aleja-  
da de toda sociedad turbulenta; existencia  
pacífica y disfrutadora de las pures y  
tranquilas cosas que ofrece la contempla-  
ción de la Naturaleza; siendo mi deber



si he de procurar por mi salud y mi  
vida permanecer lo mas retirada que  
sea posible (dentro de lo racional) de  
las grandes poblaciones y de las emociones  
agitadoras de un continuo trato social, y  
3.º Porque no me considero suficiente pa-  
ra la direccion de un periódico, tal y con-  
forme debe ser, no solo en lo que se re-  
fiere á la composicion de los números, si-  
no en lo que atañe á la influencia mo-  
ral que debe dimanar del periódico re-  
presentado por una direccion respetable  
por sus costumbres y su posicion; dos ele-  
mentos de que careco completamente, pues  
ni tengo posicion, ni tengo costumbres, por  
que una mujer, ni soltera, ni casada,  
ni viuda, no tiene ni aun el derecho  
de tener costumbres.

La imposibilidad de dirigir un perio-  
dico, teniendo en cuenta mi situacion  
en las tres ordenes expresadas social,  
física y moral, creo que la dejo sufi-  
cientemente demostrada. Vd. me dirá  
que todo esto podia haberlo expuesto  
cuando del periódico hablamos: crea  
de cierto que jamas suppose llegaría á  
realizarse el proyecto, no en lo tocante



del periódico sino en lo referente á ser  
yo su directora (aun todavía creo que  
es un buen deseo de su amistad). Como  
hoy llega el caso de tratar con alguna  
córtera el asunto, ha llegado la ocasión  
de exponer claramente mis pensa-  
mientos.

Ahora bien; si de ningún modo y  
manera puedo aceptar la dirección  
(quiera fuere solo de nombre) con-  
secuente á la promesa que hice, en  
conciencia, de dedicar todas las fuerzas  
activas de mi juventud... (solo me  
quedan 3 años menos 5 meses para  
la crítica edad de 40, en la cual  
he resuelto retirarme para siem-  
pre del trabajo activo de la inte-  
ligencia, marchándome, si puedo,  
á la América del Sur) á la pro-  
paganda de los ideales de libertad  
y progreso, en todas las esferas de  
la vida humana individual y  
colectivamente considerada; y aten-  
diendo, como creo que es justo, á  
los impulsos de mis sentimientos  
todos ellos dispuestos á la investi-  
gación de la Verdad, de la Justicia



y de la Bellera, Trinitad sobre la cual se afirman los ensenanzas marionicas, me parece que debo aceptar, y acepto, llena de satisfaccion, un puesto importante en la publicacion que proyecta y me parece que debo aceptar, y acepto, si Vd. lo considera aun necesario para el mejor resultado de la empresa, el sitio de 1.<sup>a</sup> Redactora del periodico, reservando me toda la parte de trabajo que pueda realizarse sin responsabilidad en lo que se refiere a la parte social y moral, y sin alejamiento de casa ni casa de Pinto en lo que se relacione con la parte material.

He aqui las atribuciones que (algunas de las cuales) puedo desempeñar en mi cargo de 1.<sup>a</sup> Redactora. = Lectura de los originales que se reciban para la publicacion, anotando aquellos que me parezcan publicables, quedando exclusivamente a cargo del director el que se publiquen o no. = Contestacion, o anotacion, para que sean contestadas,



de las cartas que se relacionen con los trabajos literarios ó científicos, del periódico; toda esta correspondencia será vista por el director antes de ir á su destino. (Respecto á la correspondencia administrativa epíjo no tener ningun género de intervencion en ella) = Redaccion de artículos y ueltos para el periódico, unos firmados y otros no, segun convenga. = Planteamiento de reformas y variaciones, en la forma, y fondo, del periódico, siendo de la exclusiva voluntad del director aceptarlas ó no. = 3.º por último, todos aquellos asuntos que se relacionen con la parte doctrinal, científica ó literaria, del periódico, siendo siempre el director quien resuelva definitivamente sobre todos ellos.

Una vez admitida de esta manera mi representacion en el periódico, vamos á hablar de él.

Adjunta mi opinion en



forma de croquis legible respecto al nombre, doctrinas y condiciones del periódico: este á modo de corolario que le envío de lo que á mi juicio debe ser el periódico. Tiene las explicaciones siguientes:— El nombre del director va en blanco; Vd. podría llenarle como tenga por conveniente, en la inteligencia que, desde el instante en que esté nombrado, sea el que fuere, será por mi considerado como el verdadero director. Será una suerte para mi que se elija una persona respetable, que (si es posible) no haya sido nunca director, para que su nombre resulte nuevo á los oídos del público (el eterno joven de la especie humana) hombre de no mucha edad, con familia, y sin muchas ocupaciones activas; que tenga estas dos precisas condiciones trabajador y afecto á la orden; si es algo ambicioso mejor: de lo demás, Dios proveerá. El título de 1.º Redactora que



me adjudico, haciéndole público; me coloca en actitud de trabajar sin exponerme audazmente, ni exponer al periódico, á las envidias y los sarcasmos, y ofrece en cambio el prestigio de mi nombre que (aunque sea inmodestia el decirlo) hoy por hoy, puede asegurar mas de 1.000 suscripciones, pues pasan de mil las cartas de adhesion incondicional que guardo en carpeta.

El título del periódico lo he meditado mucho: me parece armónico y facil de pronunciar, cosas que hoy que tener muy en cuenta para la vociferacion, buen medio de propaganda. La doctrina moral científica política religiosa artística y social que expone como credo en sus márgenes la he aglutinado mucho en los crisoles de la reflexion, condenando en ella cuanto he estudiado y visto; dándola sobre todo un carácter marónico que, sin manifestarse en palabras, se vea en el fondo: si no está con arreglo á lo que con



venga yo no sé hacer más.

Ahora bien; queda una parte principal que son las anotaciones dispositivas sobre Dirección y Redacción. Creo que una de las causas de que en España no exista un periódico fuerte, digno y rico, es el que casi todas las empresas periodísticas, sobre todo las políticas y doctrinales, establecen de dos maneras erróneas su administración: una es nombrando algunos redactores con sueldo fijo; la otra es no teniendo ni redactores ni colaboradores y especulando con la vanidad de los que solo se contentan con ver su nombre en letras de molde: en el primer caso se acarrea a la juventud a la vida febril casi siempre inmoral y al fin viciosa del periodismo al me nudeo; el redactor de un periódico en Buen castellano es el que lo escribe; pues bien, un periódico debe ser escrito, sin exclusivismos, por todos los escritores que estén conformes con un credo: a lo más



cada periódico podría tener dos redactores para la composicion del número y contestacion de la correspondencia; fuera de esto la columna pagada, sea quien fuere el que la llena; las ventajas de este sistema son = 1.º quitar todo motivo de chismografía, suspiraciones y favoritismos que tanto perjudican al ambiente moral de una empresa periodística. 2.º dar infinita y amena variedad al periódico consiguiendo que el público no se canse nunca de él, y 3.º evitar una serie de compromisos respecto á escritores ineditos pues el que paga tiene el derecho de elegir lo mejor. Es bien seguro que, á lo primero, sale cara la empresa, pero si se logra establecer la corriente simpática con los lectores durante los primeros meses, una empresa organizada así llegaría á ser poderosa. En cuanto al periódico que no paga, ni á redactores, ni á colaboradores podrá vivir, pero



jamas prosperar, y menos afirmarse,  
y al fin y al cabo cae en el despres-  
tigio, porque el trabajo intelectual  
tal vez mas que el de cava, necesita  
ser pagado. El precio de 10 penetas,  
que he puesto puede aumentarse o  
disminuirse, segun los elementos  
administrativos, pero debe constar  
siempre un precio por columna;  
pienselo despacio y vera Vd. como  
es lo conveniente; todo lo cual no  
quita que los buenos h.: que quieran  
contribuir generosamente a la pros-  
peridad de la empresa, puedan ha-  
cerlo en todos los numeros.

Todas las demas partes del proyec-  
to, lo mismo que estas, escuso decir-  
le que estoy dispuesta a modifi-  
carlas, excepto en lo que se refiere  
a la doctrina, pues, con la lealtad  
que es mi unica virtud, le digo q.<sup>a</sup>,  
alli donde mi nombre aparezca  
con alguna representacion ha-  
de respirarse el ambiente libre-  
pensador, republicano anti-ca-  
tolico; si asi no conviene en



esto, yo escribiré en el periódico, como escribo en otros muchos, pero solo como colaboradora; sin ninguna atribución especial.

Ahora bien; si Todo lo expuesto y dicho resulta con un modo de pensar acorde, y con mis proyectos consecuente, digámelo, y, enseguida emperaré á estudiar el Programa que deberá ir encabecerado con el adjunto croquis y que redactaré en forma de discurso-proclama al Pueblo, poniendo en él mis cinco sentidos; el extracto de la mayoría de mis estudios; el inmenso y profundo amor que guardo hacia todos los seres desgraciados é irresponsables de mis desgracias y el odio tan profundo é inmenso como el amor, que siento hacia el jesuitismo dentro de cuya secta vil existe la familia impia á quien debo muchas lágrimas, muchas desesperaciones y el solitario y triste porvenir que me espera; con estos ingredientes



creo que saldrá un Programa regular  
y que, moviendo la opinion duran-  
te tres meses, podremos inaugurar  
el periodico bajo los mejores aus-  
picios. El tamaño del periodico  
se determinará cual ha de ser y  
en el Programa podrian incluirse  
los nombres de todos aquellos  
hermanos, o amigos, que prome-  
tan asidua y constante cola-  
boracion.

En cuanto á las demas menen-  
dencias ya hablaremos de ellas,  
que con el tiempo maduran  
las uvas, y lo primero es lo prin-  
cipal, pues no me pongo habermos  
de disputar por asuntos pequeños  
estando acordes en los grandes.

Comunique á Isabel, si asi  
lo quiere, el proyecto y la carta;  
por mi parte no solo no tengo  
inconveniente, sino que estimo  
un criterio en mucho, y cual  
quiera modificacion ó refor-  
ma que ella indicase será  
para mi muy tomada en



cuenta. Por mi parte tampoco hay inconveniente en que participe el asunto á los h.: que crea Vd. puedan contribuir con sus luces y buena voluntad al mejor resultado de la obra.

Aprovecho esta ocasion en que tiene ya ejercitada la paciencia con la lectura de esta, para decirle que aqui no ha dado señal de vida ninguna autoridad, y que habiendo yo, particularmente, preguntado al cabo del puesto de la J. Civil he sabido que no han recibido carta-recomendacion alguna; lo mismo he hecho con el alcalde, que es persona muy fina y que alguna vez me visita; tampoco ha recibido nada; se lo digo solamente para que estando en autor no tenga que agradecer favores que no le hayan hecho: siempre es bueno saber á qui áte verse.

Recuerdos á Isabel y para



Id de mi atenta amiga v. v. q. b. n. m.

Rosario de Acuña

3 Julio 1888.

Nota.

He puesto Periódico Masónico  
por deferencia a la Orden, pero  
mi juicio particular sobre el  
asunto, es que no debía nombrarse  
así, y solo en los hechos, no en las  
palabras, corroborar su filiación.



1888

...recuerdo  
...algunos lo mismo de  
...el abate que se fue  
...una finca y que alguna  
...una finca, después de la  
...de nada se lo digo volver  
...que cuando en autor  
...que agradezca favores  
...hecho: decir  
...saber a que atañe  
...

Remando a Isabel y para